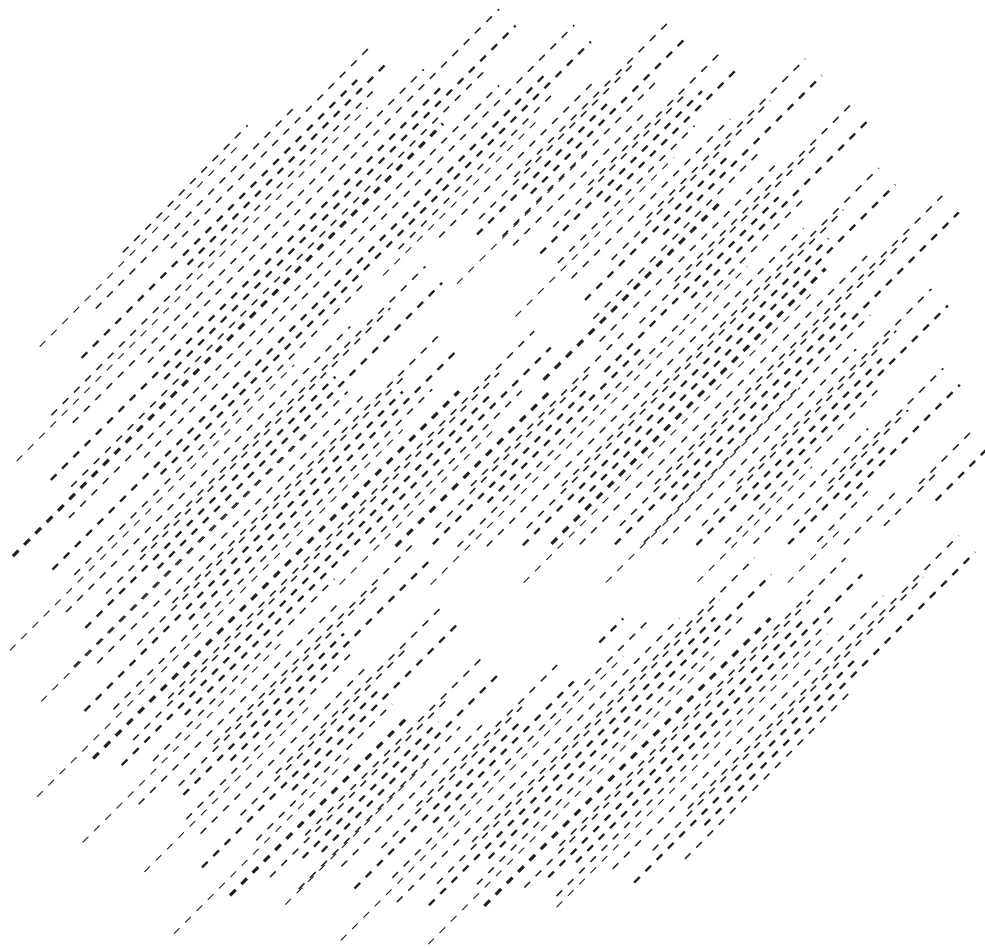


+ presentación



estudios de extensión en humanidades:

¿Qué significa hacer pública la universidad, sostenerla y desplegarla como tal? ¿Cuáles son nuestras contribuciones en tal sentido? Estas preguntas admiten una pluralidad de respuestas e involucran aspectos diversos de las prácticas que desarrollamos como docentes, estudiantes, no docentes o egresados universitarios.

Las vinculaciones de la universidad con los sujetos y los problemas más relevantes, los posicionamientos que asume frente a ellos en el seno de la realidad regional, la claridad de los enfoques que propone y la consistencia de sus aportes frente a las demandas de los actores comunitarios, son cuestiones que permiten delinear su lugar en la sociedad y los sentidos que cobra ese carácter público más allá de sus fronteras institucionales.

En este conjunto controvertido de tareas y definiciones, la extensión se distingue por el papel que juega *el otro* en su entramado, por la relación con diversos actores sociales que está presente en las iniciativas y los abordajes elaborados. Las articulaciones generadas entre las demandas sociales, las miradas académicas y el saber en sus distintos contextos de producción, entre la formación y las intervenciones, entre las lógicas que le son propias y aquellas imperantes en otros espacios, hablan de los modos en que la universidad escucha y atiende la palabra y los procesos de *los otros*, entendidos como sujetos activos y ciudadanos políticamente habilitados para problematizar su realidad.

hacer y pensar con otros en la universidad pública

+

Olga Silvia Avila

Secretaria de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC)

+

Recuperamos, en este sentido, las conclusiones elaboradas en el Foro de Extensión “Repensando el compromiso de la Universidad Pública”, en agosto de 2003, cuando señalan que la función de extensión cumple un papel político sustancial al constituirse en receptora de las múltiples demandas que se dirigen a la Universidad desde el campo social y enfrentar la necesidad de generar líneas de trabajo que, atendiendo a estas demandas, ponen en tensión las propias estructuras académicas, interpelan el saber construido en su interior y contribuyen a “garantizar la pertinencia social del trabajo de la universidad”¹.

Estas perspectivas, sin embargo, sólo alcanzan consistencia cuando se avanza en la discusión de las orientaciones asumidas en las actividades de extensión, la reflexión crítica acerca de la configuración de sus sentidos y el trabajo conceptual en torno a las experiencias.

Profundizar el conocimiento acerca de los problemas, las intervenciones, los sujetos implicados, los vínculos establecidos y los procesos desatados en las diversas experiencias, resulta fundamental para elaborar andamiajes conceptuales y orientaciones metodológicas, otorgar densidad a las miradas y prácticas, conformar posicionamientos éticos y sociales sólidos.

¿Cuáles son los aspectos más sutiles en los procesos de construcción de una propuesta, los vínculos con los actores sociales y las instituciones, y el trazado de lineamientos de acción adecuados a los contextos sociales? ¿Cuáles son las discusiones relativas a la extensión, su historia y las orientaciones que han estructurado sus procesos de construcción histórica y configuran sus tensiones actuales? ¿Cómo se hace lugar a la imaginación de lo distinto, la creatividad y el desarrollo de innovaciones articulando el pensamiento colectivo y la historia cultural en los distintos contextos? ¿Cuáles son los diálogos necesarios y posibles entre las diversas disciplinas que integran el campo de las humanidades y las saludables aperturas a otras miradas disciplinares a que nos convoca el trabajo con los complejos problemas sociales? Es a partir de estos interrogantes, presupuestos y convicciones que se plantea la necesidad de profundizar en la recuperación crítica de las experiencias y su elaboración escrita.

La Facultad de Filosofía y Humanidades, a través de su Secretaría de Extensión ha transitado variados caminos, aglutinando las innumerables iniciativas de sus miembros docentes, estudiantes, egresados y no docentes, y ha gestado espacios de acumulación institucional, que permiten sostener apuestas a futuro e imaginar nuevas aperturas.

En esta dirección, **e+e. Estudios de extensión en humanidades** representa la concreción de un proyecto compartido por quienes desean superar la mera elaboración de informes o el formato tradicional del relato sin exploración de sus sentidos y alcances. Escribir en

extensión supone reflexionar, fundamentar y desentrañar aquello que se diseña al calor de los encuentros con los otros, volver a interpelar los efectos producidos y hacerse cargo de los procesos desatados junto a esos otros, sus posicionamientos y saberes. Es por ello que conlleva más de un desafío, implica revisar el hacer, confrontar los significados acuñados en las prácticas y leerlos a luz de conceptualizaciones que permitan la discusión y la circulación de las ideas. A diferencia de otros campos del trabajo universitario, enfrentamos escasas tradiciones de escritura y un fuerte arraigo de pragmatismos signados por los apremios cotidianos, o por las perspectivas transfereñcistas o mercantilistas que excluyen la reflexión sobre los procesos generados, la actividad de los actores sociales y sus aportes. Estos modos de hacer extensión no requieren de los lentos tiempos de la escritura, de la maduración de las ideas, del ir y venir entre el papel y las acciones.

La propuesta editorial de **e+e**, se centra en la *conceptualización política y académica de la extensión universitaria en humanidades* y recoge los interrogantes y posicionamientos planteados más arriba, con el objetivo de transformarlos en coordenadas iniciales que invitan a plasmar en la escritura el pensamiento y abonar el terreno de nuevas prácticas. Volver sobre los aprendizajes producidos por los actores sociales y los equipos, profesores, egresados, no docentes y estudiantes, interrogar el sentido político de la presencia universitaria en los diferentes espacios que recorre la extensión, ensayar articulaciones conceptuales para inscribir las prácticas en curso, inventar e imaginar otras, y hacer lugar a las interpelaciones que surgen de la experiencia, son algunas de las cuestiones que se propusieron a los autores y se recuperan a través de las distintas secciones que componen la revista.

El material ha sido organizado en secciones y cuidadosamente revisado por la Comisión Académica que actuó como referato. La primera, que denominamos "Perspectivas" reúne las participaciones de invitados; en este número se ha convocado a María Inés Peralta, Secretaria de Extensión de la Universidad y a Eduardo Corbo Zabatel, profesor y extensionista en la Universidad de Buenos Aires.

"Experiencias y conceptualizaciones" es la sección que reúne el producto de la convocatoria realizada entre abril y mayo de 2008, a la cual responden los artículos de distintos autores. Por tratarse de la primera convocatoria estuvo limitada a docentes, estudiantes, egresados y no docentes de la Facultad y a los miembros de otras unidades académicas, que comparten proyectos o programas con los mismos. Esta restricción obedeció a cuestiones operativas ligadas a la novedad del emprendimiento y, que se espera superar en próximos números. Se seleccionaron diez trabajos pertenecientes a distintas disciplinas y desarrolladas en diferentes contextos.

Una tercera sección está destinada a “Entrevistas”; este es el espacio destinado a recoger las miradas de quienes por sus trayectorias en extensión, están en condiciones de ofrecer ideas y testimonios para encarar discusiones enriquecedoras en los debates que estamos proponiendo. En este número Fernanda Juárez entrevista a la Lic. Lucía Robledo, egresada de la Escuela de Letras, y trabajadora no docente en la Secretaría de Extensión Universitaria, entre 1969 y 1996.

Finalmente, “Registros en proceso” es el lugar para aquellas experiencias que, habiendo transitado ya tramos relevantes en su recorrido, pueden ofrecer perspectivas en elaboración y aportar la vivacidad del hacer y pensar en curso. Incluimos el trabajo desarrollado en el marco de dos proyectos encarados por egresados de Artes y de Historia, que obtuvieron beca en el Programa de Becas de Extensión de la Secretaría de Extensión de la Universidad y que continúan trabajando en los campos abiertos a través de las mismas.

Para que este primer número viera la luz, trabajaron numerosas personas y muchas otras alentaron a concretarlo con sus observaciones certeras y comprometidas. No podemos dejar de mencionar el apoyo de la Facultad, sus autoridades, y el soporte insustituible del equipo de trabajo de la Secretaría de Extensión.

El pivote fundamental en este emprendimiento ha sido el trabajo esforzado del Consejo Editorial y de la Comisión Académica que sostuvieron un compromiso “militante” para sortear inconvenientes y avanzar sin pausas, salvando los avatares que afrontamos desde la Secretaría en esta primera experiencia. A ellos, a los invitados, autores y entrevistados, agradecemos la confianza y disposición que alentó la tarea colectiva en todo momento.

Igualmente, es necesario decir que este camino recién comienza, y en este sentido, el desafío mayor que representa la continuidad de la publicación está en manos de todos los miembros de la Facultad y de otras que los acompañan. Serán los estudiantes, egresados, no docentes y profesores que hacen extensión en humanidades, aquéllos que estén iniciando proyectos y los que tienen interés en desarrollarlos quienes con sus aportes garanticen la vitalidad de esta iniciativa.

Nota

1 Cfr. Foro de Extensión “Repensando el compromiso de la Universidad Pública”, organizado por la Facultad de Filosofía y Humanidades, Facultad de Psicología, Facultad de Ciencias Económicas, Escuela de Trabajo Social y Escuela de Ciencias de la Información en Agosto 2003, citado por Marcela Pacheco en Reflexiones en torno a la construcción del espacio de la Extensión Universitaria hoy”. Cuadernos de Educación N°3. Ciffyh. UNC.